

La eyaculación precoz, un problema muy oculto

La salud del sexo

Si en la puerta de nuestra consulta anunciásemos que allí se cura a los eyaculadores precoces, sin duda nos veríamos desbordados. No sólo eso: es fácil que provocásemos un auténtico *overbooking* porque este trastorno sexual, además de ser muy frecuente (afecta a un 30% de la población masculina y es el más prevalente entre los menores de 30 años), es uno de los que más preocupan a quienes lo padecen. Y la preocupación es reciente: de hace sólo unas décadas. Antes, cuando el placer femenino no contaba, no se consideraba un problema eyacular demasiado pronto; pero los tiempos han cambiado, y la justa reivindicación de las mujeres al placer durante el encuentro sexual ha transformado un suceso muy extendido entre los varones y en una patología que, curiosamente, es poco habitual entre los homosexuales masculinos.

Vilipendiado y acusado de la anorgasmia de sus parejas, injustamente casi siempre, el eyaculador precoz sufre al creerse incapaz de satisfacer a su compañera y vive el problema con vergüenza, no refiriéndolo ni a sus más íntimos amigos. Esto lo saben muy bien algunos profesionales que no dudan en publicitarse en lugares que a primera vista pueden parecer sorprendentes pero que, si se recapacita, no lo son tanto. ¿Se han fijado que es precisamente en los ascos públicos masculinos de ciudades y carreteras, justo al lado de los urinarios, donde suelen anunciarse mediante pegatinas las clínicas que ofrecen solución tanto a este problema como a enfermedades tan «vergonzantes» como sífilis o gonorrea?

La eyaculación precoz primaria no puede ser considerada propiamente una enfermedad, pero sí un trastorno que suele repercutir seriamente en la vida de quien la sufre y, a menudo, en la de su pareja. No es raro que el hombre afectado se sienta inseguro y que con el tiempo sufra merma en su autoestima, disfunción eréctil y problemas con su mujer, aunque esto no siempre sucede; depende en gran parte del carácter y de la actitud de cada uno y de cada una. El vínculo afectivo entre ambos puede resentirse, pero no porque las mujeres les rechacen por el trastorno, sino porque ellos mismos desarrollan una autodestructiva conducta de


«La eyaculación precoz no supone riesgo vital alguno, pero por su repercusión en la vida personal, merece un lugar más relevante del que solemos otorgarle»

evitación sexual que, cuando menos, las aburre. Si el eyaculador rápido no tiene pareja, el miedo a ser rechazado por su ineptitud le avergüenza y acostumbra a rechazar invitaciones y citas, con lo que se aísla, pierde oportunidades sociales y sexuales y puede acabar solo, sin afecto, deprimido y amargado.

¡Menudo panorama! Y todo por un problema que casi siempre se puede resolver. Porque quiero adelantar que la terapia sexual, la pro-

puesta por Master y Johnson, combinada durante un tiempo con fármacos, suele ser resolutoria; en pocas disfunciones sexuales se obtienen mejores resultados. Sin embargo, en ésta, como en casi todas, los médicos carecemos de formación específica; salvo los muy interesados en el tema, formados a través de algún máster de posgrado.

En el transcurso del XXIX Congreso Nacional de SEMERGEN, celebrado en octubre de 2007 en Sevilla, tuve la oportunidad de impartir un taller pionero sobre el manejo del paciente con eyaculación precoz junto a un prestigioso experto: el Dr. Juan José Borrás Valls, director del Instituto Espill de Valencia. El éxito fue apoteósico. Los asistentes, que abarrotaban la sala, se mostraron absolutamente interesados, participativos y deseosos de continuar con el intercambio informativo. Y es que los médicos, hasta que alguien nos demuestra lo contrario, pensamos que ésta es una patología menor. Y aunque realmente lo sea, al no suponer riesgo vital alguno, no podemos olvidar que, por su repercusión en la vida personal, merece un lugar más relevante del que solemos otorgarle.

Desde luego, hay algunos casos complejos de eyaculación precoz que requieren la intervención de un buen terapeuta sexual, pero les puedo asegurar que, en la mayoría de ellos, la intervención médica que conjugue unas sencillas técnicas sexuales con el uso sensato de fármacos suele ser resolutoria. 

Froilán Sánchez Sánchez
Sexólogo clínico
www.froilansanchez.com

SECCIÓN PATROCINADA POR

Bayer HealthCare



Bayer Schering Pharma

LEVITRA
MADENFERO HCl
PARA LA MASCULINA Y PRECOZ

